unánimes

Estudios bíblicos

B: La iglesia

05.- Las ordenanzas de Jesús

10/3/24

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/

Estudios bíblicos
B.05.- Las ordenanzas de Jesús

1. **Las dos ordenanzas:**
   El cristianismo primitivo, o sea el cristianismo del primer siglo, abandonó las ceremonias que tenían las religiones de donde ellos provenían. Los judíos dejaron las ceremonias del Templo y los paganos abandonaron por completo las ceremonias ofrecidas a sus dioses. El cristianismo incipiente carecía de ceremonias de culto. Ellos sabían que Jesús solamente nos había dejado dos ordenanzas de culto que debían seguirse hasta Su segunda venida, el bautismo en agua y la Cena recordatoria de Su sacrificio.

2. **EL BAUTISMO EN AGUA**
   2.1. Definición: Ceremonia que de ordinario se practicaba sumergiendo a una persona en el agua. La palabra se deriva del griego antiguo "baptízō", que significa sumergir.

   2.2. Origen del bautismo
   El bautismo fue una vez un rito religioso pagano practicado entre los pueblos de la antigüedad y también entre los judíos. La palabra bautismo es de origen griego: "baptizo" significa sumergir como cuando uno sumerge una pieza de tela en la batea de tintura para teñirla, por ejemplo. Los baños sagrados son comunes a muchas religiones antiguas, como los ritos eleusinos y los baños del hinduismo y del budismo.

   El teólogo presbiteriano Francis Schaeffer escribe: "Hay dos señales designadas para marcar la promesa de los pactos [divinos]; la circuncisión en el caso de Abraham y el bautismo en el caso de los cristianos. Sin embargo ninguna de ellas es original. Han sido usadas por muchos pueblos anteriormente y en el caso del Judaísmo y el Cristianismo les han sido dados nuevos significados, que son definitivos por haber sido asignados por Dios mismo." ("Genesis in Space and Time", Intervarsity Press 1972)

   Los romanos del tiempo de Cristo se interesaron en las religiones místicas de Egipto y Babilonia en algunas de las cuales se practicaba el bautismo como ritual. Por ejemplo en los ritos de iniciación del culto de Isis, el iniciado confesaba sus pecados delante de otros devotos y era luego bautizado en la creencia que el baño ritual lo purificaba de sus faltas y lo enrolaba en las filas de la diosa salvadora.

   Los judíos también practicaban el bautismo ritual para purificación, como sabemos por citas varias del apóstol Pablo y por los documentos sobrevivientes que muestran el uso común del bautismo entre los levitas y las comunidades religiosas no levíticas de diferentes épocas, como por ejemplo entre los Esenios del primer siglo. En el judaísmo, la

ablución es una purificación ritual que puede ser una inmersión de todo el cuerpo o una sencilla aspersión de agua sobre las manos. La Torá prescribía una inmersión total en una fuente natural, un río, o un baño ritual para purificar las personas o los objetos que volvieron impuros por un contacto directo o indirecto con unas fuentes de impureza, de las cuales las principales son la sangre y los cadáveres. Existen reglas precisas para las abluciones. Todos los trabajadores de los servicios del Templo, que necesitaban un estado de pureza ritual, debían lavarse manos y pies con agua.

2.3. La mikve (piscina ritual) y la tevilá judía (purificación en agua)

Concurrir a la mikve es una ordenanza (mitzvá); sin embargo, por diversas razones esta práctica hoy en día no es demasiado "popular" entre las personas que deben cumplirla.

La mikve antes que nada es una instancia de purificación que nos da la tradición judía. Físicamente es un cuerpo de agua, con ciertas medidas mínimas. Es el único bautismo judío y se practica a través de la inmersión en aguas puras, de acuerdo con las normas establecidas por las autoridades rabínicas. Se realiza como método para simbolizar la disposición a acatar el cumplimiento de los mandamientos que Dios ordena y poner por obra Su perfecta e inmutable Ley (Torá). El único efecto objetivo es que la persona sale mojada de la pileta de aguas puras. Y el efecto subjetivo, es su deseo (a veces) por hacer lo que Dios manda.

El requisito es que sean aguas vivientes, es decir que fluyan y que no se estanquen. Por eso, la mikve ideal es un mar, un río o un lago, o sea, una fuente natural de agua donde el agua fluye. De hecho, en los lugares donde es posible, siempre es preferible el peor río que la mejor construcción o piscina. El problema es que para ir a un río deben darse condiciones de seguridad, privacidad y temperatura que no siempre existen.

Las abluciones que practican algunas denominaciones religiosas en el río Jordán vienen a ser una evolución histórica de la mikve. No hay que olvidar que antes del Cristianismo la única religión monoteísta era el Judaísmo. Por lo tanto, lo que hacían los apóstoles en su condición de judíos era ir a la mikve.

Además, según parece, Juan el Bautista pertenecía a la secta de los Esenios, quienes daban una alta importancia a la pureza y hacían constantes abluciones. La pureza tiene su origen en la Torá. Siempre aparece el tema de la pureza y la impureza, sobre todo relacionado con el tema de la muerte. Así, cada persona que tocaba un cadáver debía purificarse para poder entrar en contacto con el Santuario. Para estos casos, la Torá señala que quienes entran en contacto con la muerte deben lavar sus vestidos, es decir, realizar la tevilá (inmersión).

El bautismo cristiano se deriva del bautismo establecido por Juan el Bautista. La genealogía de Juan en Lucas 1:5-6 indica que el hombre designado por Dios para bautizar a Jesús era descendiente de Levitas por la línea paterna y también materna. Juan es, por lo tanto, el hombre adecuado para bautizar y ordenar el ministerio de Jesús. El origen del bautismo de Juan es, sin duda, la tevilá, o el bautismo judío.

Juan vino anunciando un bautismo de arrepentimiento. Como vimos antes los judíos estaban familiarizados con las abluciones rituales. Los judíos, dice Tertuliano, se lavan todos los días porque todos los días están contaminados. Por lo tanto el lavamiento simbólico y el de purificación estaban entretejidos en la misma textura del ritual judío.

Los judíos consideraban a un gentil inmundo porque nunca había cumplido nada de la ley judía. Por tanto, cuando un gentil se hacía prosélito, es decir, cuando se convertía a la fe judía, tenía que someterse a tres cosas.

a) La circuncisión, que era la señal del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento
b) Se tenía que ofrecer un sacrificio por él, porque estaba necesitado de reconciliación con Dios y sólo la sangre podía hacer expiación por su pecado
c) Tenía que someterse al bautismo, que simbolizaba su purificación de toda la contaminación de su vida pasada. Por tanto, naturalmente, el bautismo no consistía en rociar con un poco de agua, sino en un baño en el que todo el cuerpo se sumergía.

Podemos afirmar que la práctica de los judíos es adoptada y santificada por su adopción en la Iglesia Cristiana y por el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo.

2.4. El bautismo como ordenanza

El bautismo entonces no es una invención cristiana, sino que fue precedido por ritos similares de otras religiones. Al incluirlo Jesús en la doctrina cristiana por orden y práctica, el Señor le ha dado un sentido de ordenanza.

El bautismo es la primera ordenanza de la Iglesia Cristiana, la primera iniciación, la entrada pública a la iglesia.

2.5. El bautismo predicado por Juan el Bautista

Mateo 3:1–6

En aquellos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado», pues este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo:
«Voz del que clama en el desierto:
"¡Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas!"».

Juan estaba vestido de pelo de camello, tenía un cinto de cuero alrededor de su cintura, y su comida era langostas y miel silvestre. Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Juan 1:25–27

Y le preguntaron diciendo: —¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta?

Juan les respondió diciendo:

—Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. Este es el que viene después de mí, quien es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado.

2.6. El bautismo recibido por Jesús con evidencia de la Trinidad

En el bautismo de Jesús se hace evidente la existencia de las 3 personas Divinas, el Padre quien dice "Este es mi hijo amado en quien tengo complacencia", el Hijo quien se está bautizando, y el Espíritu Santo quien lo señala como el Mesías al posarse en Él.

Mateo 3:13–17

Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él.

Pero Juan se le oponía, diciendo:

--Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú acudes a mí?

Jesús le respondió:

Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia.

Entonces se lo permitió.

Y Jesús, después que fue bautizado, subió enseguida del agua, y en ese momento los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y se posaba sobre él. Y se oyó una voz de los cielos que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

2.7. El bautismo es un símbolo del don del Espíritu Santo

Constantemente el Espíritu es simbolizado por Jesús como "ríos de agua viva". Podemos ver el testimonio público cristiano en el bautismo en agua y simbolizar al mismo tiempo la manifestación del Espíritu Santo.

Mateo 3:11

Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Hechos 1:4-5
Y estando juntos, les ordenó:

--No salgáis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí, porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Hechos 19:1-6
Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos, les preguntó:
--¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?
Ellos le dijeron:
--Ni siquiera habíamos oído que hubiera Espíritu Santo.
Entonces dijo:
--¿En qué, pues, fuisteis bautizados?
Ellos dijeron:
--En el bautismo de Juan.
Dijo Pablo:
--Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.
Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.
Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas y profetizaban.

2.8. El Bautismo cristiano

Como principio fundamental, todo cristiano debe obedecer a Su Señor. Los apóstoles nos dejaron ese testimonio. El bautismo en agua fue:

2.8.1. Ordenado por Jesús

Mateo 28:18-20
18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Así como las tres personas se manifestaron el día en que Jesús se bautizó, así deben invocarse el día en que un cristiano se bautiza. Es el método a través del cual se hacen discípulos. Bautizándolos y enseñándoles.

2.8.2. Efectuado por los discípulos

En el primer discurso evangelístico de Pedro el día de Pentecostés, claramente se anunció que los creyentes deben bautizarse. Arrepentimiento, perdón, bautismo y Espíritu Santo se hicieron presentes ese día:

Hechos 2:38-42

Pedro les dijo:

--Arrepentíos y bautícese *cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo, porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llame.*

Y con otras muchas palabras testificaba y los exhortaba, diciendo:

--Sed salvos de esta perversa generación.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Hay un texto bíblico muy revelador en el libro de los Hechos de los Apóstoles. El Señor envía a Felipe, un discípulo, a explicarle a un emisario africano, el tema de la salvación. Inmediatamente que este cree en Jesús pide ser bautizado en agua.

Hechos 8:26–38

Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: «Levántate y ve hacia el sur por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto».

Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace, reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías.

El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y júntate a ese carro».

Acudiendo Felipe, lo oyó que leía al profeta Isaías, y dijo:

--Pero ¿entiendes lo que lees?

Él dijo:

--¿Y cómo podré, si alguien no me enseña?

Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él.

El pasaje de la Escritura que leía era este:

«Como oveja a la muerte fue llevado; y como cordero mudo delante del que lo trasquila, así no abrió su boca.

En su humillación no se le hizo justicia; mas su generación, ¿quién la contará?, porque fue quitada de la tierra su vida».
Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe:
--Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo o de algún otro?
Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.
Yendo por el camino llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco:
--Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?
Felipe dijo:
--Si crees de todo corazón, bien puedes.
Él respondiendo, dijo:
--Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.
Mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó.

El apóstol Pablo fue bautizado en el momento en que un creyente oró por él y este recibió el don del Espíritu Santo.
Hechos 9:15-19
El Señor le dijo:
--Ve, porque instrumento escogido me es este para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, de reyes y de los hijos de Israel, porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre.

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo:
--Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo.
*Al instante cayeron de sus ojos como escamas y recobró la vista. Se levantó **y fue bautizado;** y habiendo tomado alimento, recobró las fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.*

Pedro, cuando fue a hablar de la salvación a una casa de gentiles, una vez estos creyeron los bautizó:
Hechos 10:44–48
Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.

Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramara el don del Espíritu Santo, porque los oían que hablaban en lenguas y que glorificaban a Dios.
Entonces respondió Pedro:
--¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?
***Y mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús**. Entonces le rogaron que se quedara por algunos días.*

El apóstol Pablo le dice a los creyentes de Corinto que no tomen bandos ni hagan divisiones basados en quien bautiza. Lo que es un hecho es que en las iglesias del primer siglo, **todos se bautizaban como testimonio público de su fe** y en señal de obediencia al Señor:

1 Corintios 1:10–16

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer, porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: «Yo soy de Pablo», «Yo, de Apolos», «Yo, de Cefas» o «Yo, de Cristo».
¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?
Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, para que ninguno diga que fue bautizado en mi nombre.
También bauticé a la familia de Estéfanas, pero de los demás no recuerdo si he bautizado a algún otro.

El carcelero de Filipos creyó cuando Pablo y Silas hablaron con él y los llevó a su casa para que su familia los escuchara y también creyeran. Todos después de creer se bautizaron:

Hechos 16:32–34

*Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas**, y en seguida se bautizó con todos los suyos.***
Luego los llevó a su casa, les puso la mesa y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.

2.8.3. En relación con la unión a Jesucristo

El bautismo también nos lleva a simbolizar nuestra muerte, como la de Jesús, y nuestra resurrección, como la de Él. Simbolizamos muerte a nuestra antigua forma de vivir y renacemos a una nueva vida en Cristo.

Romanos 6:3-8

*¿O no sabéis que todos los que **hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte**?, porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la*

gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado, porque, el que ha muerto ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él,

Colosenses 2:13

***Con él fuisteis sepultados en el bautismo**, y en él fuisteis también resucitados por la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos.*

2.8.4. Como incorporación al cuerpo de Cristo (la iglesia)

La Escritura le da al bautismo un significado de inclusión en el cuerpo de Cristo.

1 Corintios 12:12–13

*Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, porque por un solo Espíritu **fuimos todos bautizados en un cuerpo**, tanto judíos como griegos, tanto esclavos como libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.*

2.8.5. Abandonando las viejas vestiduras (antiguo yo) y tomando las de Cristo

Nuestras viejas vestiduras quedan en las aguas bautismales y somo revestidos de nuevas, vestiduras blancas y limpias que Cristo en su traslado de su santidad a nosotros nos provee.

Gálatas 3:25-27

*Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo un guía, porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, **pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.***

2.9. En resumen, el bautismo…

2.9.1. Es importante para Jesús

Él lo enseñó.
Él se bautizó.
Él lo ordenó.
En su bautismo se manifestaron las 3 personas de la divinidad.

2.9.2. Era importante para los apóstoles

En su primera predicación Pedro lo ordenó y 3000 se bautizaron.
Felipe bautizó al eunuco apenas este creyó.
Todos compararon el bautismo con la circuncisión en términos de señal de pertenencia.
Consideraban al bautismo como ceremonia de iniciación dentro del pueblo.
Lo consideraban como sello (pertenencia) del Señor.
Era el medio a través del cual un creyente se incorpora a la iglesia visible.

2.9.3. Era importante para Pablo y las iglesias gentiles

Era el símbolo de la vida vieja y la vida nueva.
Era semejanza de Jesús, de su muerte y su resurrección.

2.9.4. Debe ser importante para la iglesia actual

El creyente debe anunciar públicamente lo que ya ocurrió en la intimidad, la entrega al Señor.
La iglesia debe enseñarlo como lo que es, un mandato de Jesús.
La iglesia debe practicarlo tal y como fue ordenado.
La iglesia debe verlo como la señal de incorporación a la iglesia local.

3. LA CENA DEL SEÑOR

Definición: Ceremonia ordenada por Jesús en conmemoración de su muerte expiatoria.

El origen de la última cena es hallado en la Pascua judía. Esa celebración importante recordaba la salida de todo el pueblo hebreo de Egipto y su opresión. Milagrosamente Dios ordena que se pinten con sangre de cordero los dinteles de las puertas y así salvó a los primogénitos hebreos de la muerte. Esta tragedia convenció al faraón a dejar ir a este pueblo esclavo. Como recordatorio a este evento, Dios ordena una ceremonia perpetua:

3.1. Origen: La cena pascual (Pesaj en hebreo que quiere decir "Pasar por alto") Éxodo 12:1-11 … 14

Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo:
«Este mes será para vosotros el principal entre los meses; os será el primero de los meses del año.
Hablad a toda la congregación de Israel, y decid: "El día diez de este mes tomará cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

Pero si la familia es demasiado pequeña, que no baste para comer el cordero, entonces él y el vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre os repartiréis el cordero.
El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.
Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.
Tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.
Esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.

Ninguna cosa comeréis de él cruda ni cocida en agua, sino asada al fuego; comeréis también su cabeza, sus patas y sus entrañas.
Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.
Lo habéis de comer así: ceñidos con un cinto, con vuestros pies calzados y con el bastón en la mano; y lo comeréis apresuradamente. ***Es la Pascua de Jehová.***
Este día os será memorable, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.

En el evangelio de Mateo, Jesús conecta la celebración pascual con Su sacrificio en la cruz. La sangre de un Cordero perfecto liberaría a Su pueblo de la esclavitud del pecado… otra vez.

De nuevo Jesús ordena:
Mateo 26:1-2
Cuando acabó Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos:
«Sabéis que dentro de dos días se celebra la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado».

Jesús el jueves anterior a su crucifixión, ordenó a los discípulos preparar la cena pascual. Para que no hubiera dudas, Jesús preparó "milagrosamente" esa última Pascua.
Marcos 14:12-17
El primer día de la fiesta de los Panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la Pascua, sus discípulos le preguntaron:
--¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la Pascua?
Y envió a dos de sus discípulos diciéndoles:
--Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo, y donde entre decid al señor de la casa: "El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la Pascua con mis discípulos?» ".
Entonces él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto. Haced allí los preparativos para nosotros.
Fueron sus discípulos, entraron en la ciudad, hallaron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.
Cuando llegó la noche vino él con los doce.

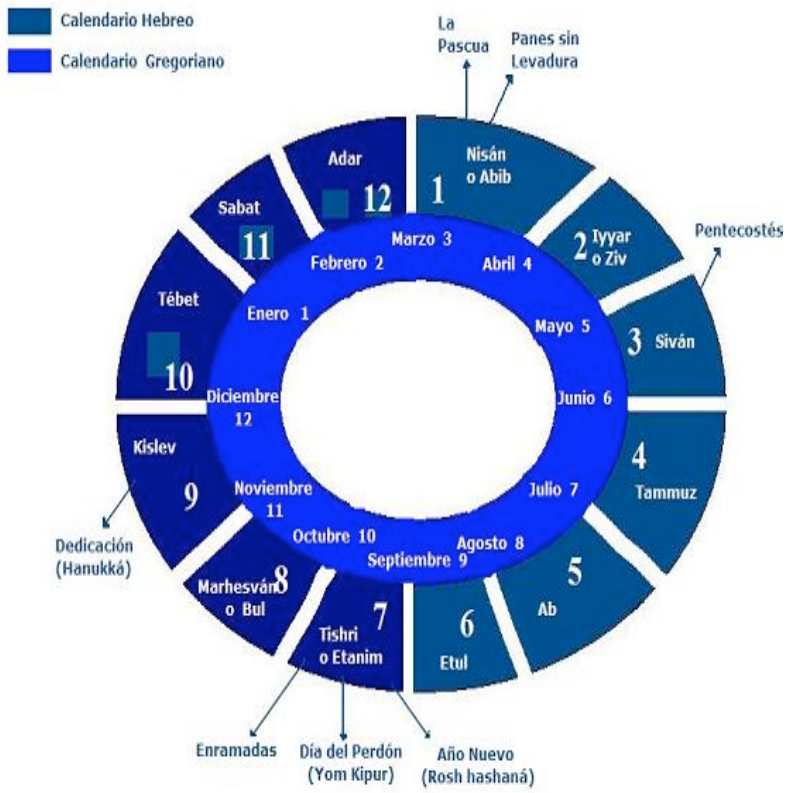
Y anunció su muerte expiatoria:
Lucas 22:14-18
Cuando era la hora se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.

Y les dijo:
--¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta Pascua antes que padezca!, porque os digo que no la comeré más hasta que se cumpla en el reino de Dios.
Tomando la copa, dio gracias y dijo:
--Tomad esto y repartidlo entre vosotros, porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga.

3.2. Significado judío de la Pascua

Es la fiesta religiosa que celebra el Pueblo de Israel, en recuerdo de la liberación que el Señor Dios les otorgó, bajo el liderazgo de Moisés.

Su celebración ocurre del 14 al 22 del mes de Nisán (marzo/abril). El 14 de Nisán, la primera noche, se la llama Erev Pésaj («Noche de Pascua»). Los dos primeros días de esta celebración y los dos últimos días son días festivos completos. Se les llama: Iamím Tovím («Días Buenos»). En los cuatro días intermedios, están permitidos los trabajos indispensables. Se les llama Jol Ha'Moéd («Días de media fiesta»).



La celebración del Pésaj o de la pascua, consta de dos ritos fundamentales que la caracterizan y simbolizan: **El sacrificio del Cordero y el consumo de los Panes sin Levadura.**

Esta importante celebración se divide en dos grandes fiestas:

3.2.1. Pésaj

Es el nombre más conocido para esta celebración. Quiere decir precisamente Pascua. La palabra hebrea "PÉSAJ" proviene de un vocablo que significa: «Pasar por Alto» y también: «Saltar» o «Dar un salto». Tiene un profundo contexto religioso, como también una perfecta e impresionante proyección profética.

3.2.1.1. Conceptos Bíblicos

Los israelitas debían sacrificar un cordero, como ofrenda al Señor Dios, en la última noche de esclavitud. Con la sangre vertida del animal sacrificado, se debía pintar los postes y dinteles de las casas. El ángel del Señor pasaría esa noche por Egipto, para matar a todo primogénito. Ver «la sangre», sería una «señal» de un pacto, un acuerdo con Él, y «pasaría por alto» esa casa sin dañar con mortandad.

3.2.1.2. Simbología

Jesús es el «Cordero Pascual» que quita los pecados del mundo. Su sangre es vertida para perdón de pecados, como ofrenda propiciatoria y agradable para Dios. Cuando aceptamos este sacrificio, como verdadero y más completo a los ojos de Dios, «la sangre de Jesús cubre al pecador». La sangre del Mesías se vuelve una «señal» de un pacto. Así mismo, Dios en su misericordia, también pasa por alto los pecados de los creyentes, pues el castigo que merecían cayó sobre el Cordero pascual, nuestro Señor Jesús.

3.2.2. Jag Ha'matzot

Se denomina «Fiesta de los Panes sin Levadura». Esta es otra de las simbologías proféticas fundamentales de la celebración del «Pésaj».

3.2.2.1. Conceptos Bíblicos

La «Matzá» (Pan sin levadura), es el pan que reemplaza por los días de festividad, al pan común. Se prepara únicamente con harina de trigo y

agua, ya que durante los días festivos del «Pésaj» no debe haber levadura en las casas. Es también llamado: «Lejem Aniiá» que significa: «Pan de la miseria» o: «Pan de la pobreza». Con este pan sin levadura se recuerda las privaciones y el hambre, que el Pueblo de Israel sufrió bajo la esclavitud de Egipto. También la levadura simboliza al pecado y la contaminación. Pan sin levadura equivale a pan puro.

3.2.2.2. Simbología

Jesús es el «Pan de vida», que suple el hambre espiritual, las necesidades más íntimas del ser humano. El es el «Pan vivo» que descendió del cielo, para darse por los pecados del mundo. Jesús se identifica a sí mismo, con el pan del «Pésaj» que celebra junto a sus discípulos. Este pan, simboliza su cuerpo, que es partido para pagar por los pecados del mundo.

3.3. Significado del pan

Desde el Éxodo el pan simboliza el alimento. El maná que cayó del cielo cada día, le da significado y contenido al pan nuestro de cada día detallado en el Padre Nuestro. Así mismo tipifica el pan que habría de venir de los cielos, Jesús. Así lo manifiesta Él.

Éxodo 16:4

Jehová dijo a Moisés: --Mira, yo os haré llover pan del cielo. El pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no.

Juan 6:31-35

Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: "Les dio a comer pan del cielo".

Y Jesús les dijo:

--De cierto, de cierto os digo: Moisés no os dio el pan del cielo, pero mi Padre os da el verdadero pan del cielo, porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo.

Le dijeron:

--Señor, danos siempre este pan.

Jesús les respondió:

--Yo soy el pan de vida. El que a mí viene nunca tendrá hambre, y el que en mí cree no tendrá sed jamás.

3.4. Significado de la sangre

La sangre, para el pueblo de Israel, es vida, por eso no comen carne con sangre (Kosher). Al confirmar un pacto con sangre, están confirmando un pacto con vida.

Levítico 17:11

...porque la vida de la carne en la sangre está,

En el primer pacto, que Jehová hizo con Moisés y su pueblo, hubo sangre que confirmó la seriedad del pacto. Esto fue un anticipo de lo que había de venir, un segundo pacto, realizado por Jesús, firmado también con sangre. Así lo narra el Señor en la Torá:

Éxodo 24:3-8

Moisés fue y le contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes. Y todo el pueblo respondió a una voz:

--Cumpliremos todas las palabras que Jehová ha dicho.

Entonces Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar y doce columnas al pie del monte, una por cada tribu de Israel.

Luego envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová.

Moisés tomó la mitad de la sangre, la puso en tazones y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar.

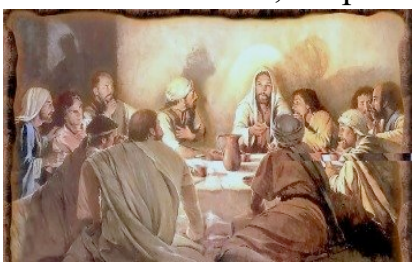
Después tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo:
--Obedeceremos y haremos todas las cosas que Jehová ha dicho.
Entonces Moisés tomó la sangre, la roció sobre el pueblo y dijo:
--Esta es la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

El Señor, años más tarde anuncia un nuevo pacto de sangre en la última cena:
Lucas 22:20
De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, diciendo:
--Esta copa es el ***nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.***

3.5. ¿Cómo celebraban la cena del Señor los apóstoles?

Se reunían en las casas, tenían una cena y al final recordaban el sacrificio de Jesús de esta manera:
Hechos 2:46
Perseveraban unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

"Partiendo el pan" es una expresión derivada de la costumbre judía de empezar la comida con una bendición, después de la cual se parte ceremonialmente el pan. La frase llegó a aplicarse de manera particular a la celebración de la Cena del Señor o Santa Cena. Además de participar en las oraciones en el templo, los creyentes se reunían en las casas, donde sus «ágapes» o comidas en común incluían la celebración de la Cena del Señor. La norma era que cada cual aportara alguna comida, para luego compartirla. En esta celebración, la iglesia proclamaba la muerte del Señor como el acto redentor que tendrá su culminación cuando Él regrese.



En Corinto se desviaron de la norma. Había quienes llevaban todo un banquete para sí mismos y no lo compartían con los pobres, que sin duda llevaban muy poco. El apóstol les llamó la atención y dejó las instrucciones para celebrar la Cena del Señor.
1 Corintios 11:23-26
Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: «Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; ***haced esto en memoria de mí».***
*Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: «Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre****; haced esto todas las veces que la bebáis, en memoria de mí»***
Así pues, ***todas las veces que comáis este pan y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.***

3.6. La relación entre la Pascua y la Cena del Señor

3.6.1. El recordatorio de la Pascua

El Señor dejó claro cuando ordenó la Pascua, que esta celebración debía realizarse para recordar cómo Él había liberado a su pueblo de la esclavitud egipcia y que nunca se les olvidara de donde habían sido rescatados. En esta celebración se recuerda cómo el Señor "pasó por alto" aquellas familias que fueron "salvadas" por la sangre del cordero sacrificado. Esto es un "tipo" de lo que había de venir.

3.6.2. El recordatorio de la Cena

El Señor también ordena que su Cena se celebre para recordar Su sacrificio de forma tal que Su pueblo tenga presente de donde había sido rescatado… de la esclavitud del pecado. En la cena también el Señor nos recuerda que "pasará por alto" nuestros pecados debido a que la sangre de un Cordero perfecto, sacrificado en nuestro favor, nos sirvió como señal de que somos su pueblo. El tipo se cumple a la perfección. En ambos casos el Señor nos redimió de la esclavitud (de la egipcia y del pecado) a través de la sangre derramada en sacrificio por un "cordero" y ordena que recordemos siempre de donde hemos sido rescatados.

4. En conclusión

Los creyentes estamos "obligados", por mandato de Jesús, a bautizarnos una vez que hemos creído y con ello simbolizar nuestra muerte a la vida pasada y nuestra resurrección a una nueva vida en Cristo. También debemos participar constantemente de la Cena del Señor para recordar su muerte, recordar de donde nos ha rescatado y anunciar su segunda venida. Estas ordenanzas las debe practicar Su iglesia sin excepción… **"hasta que Él venga".**

Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995